

“En cualquier arte y en cualquier ciencia, no debe ignorarse el ritmo”.

Miyamoto Musashi, guerrero japonés.

Cine: Filme español de aventura polar abrió el Berlinal. **Arte:** Decomisan documento histórico que holandés intentaba sacar de Cuba.

Diario de Centro América @diariodeca

Los ritmos del Japón

El grupo Taiko Masala, hizo vibrar la gran sala



EL GRUPO JAPONÉS interpretó piezas tradicionales.

La conmemoración de los 80 años de amistad entre Guatemala y Japón, se celebró al ritmo del grupo Taiko Masala, dirigido por Hiro Kurashima, y objetivos del Gran Maestro Oguchi, precursor de los tambores estilo Suwa.

JEFFERSON VELÁSQUEZ • Redacción
FOTOS • Carlos Ovalle

Nadie aplaudió cuando había que aplaudir, hasta que el gesto de la intérprete, confundida por el rotundo silencio, agradeció con la cabeza inclinada por la pieza que había terminado. Fue entonces que el público expresó su placer y euforia con aplausos. Ella comprendió que los presentes, que no eran menos de 2 mil, estaban hipnotizados, y hasta se podría decir que parecían hechizados con las escalas pentatónicas, que un oído, educado, o no educado, identifica automáticamente y asimila con la música asiática, de su flauta de bambú, instrumento que en más de una ocasión, provocó los suspiros y expresiones de ternura en la gran sala. Los *Taikos*, (tambores); sin embargo, eran los protagonistas de la noche, por momentos estrepitosos, y por momentos como delicados pasos sonoros evocaban la cultura y las tradiciones del Japón. A tal punto de transportar a los oyentes a esos espacios y ambientes icónicos que representan a la nación del Sol Naciente. Fue algo “místico”, comentaría al final del concierto Ricardo Melchor, guitarrista del cuarteto musical, *Aj' Keem*.

El protocolo

Ninguno de los presentes imaginó que iba a ser un “lleno”, y no fue sino hasta el intermedio, que la mayoría con retraso a la cita sonora llegó. El motivo, el congestionamiento para ingresar al Centro Cultural Miguel Ángel Asturias. El Himno Nacional de

Guatemala y el de Japón fueron interpretados por el tenor guatemalteco, Andrés Marroquín. “¡Qué hermoso lo hizo!”, declaró minutos después en su intervención el embajador japonés, Eiichi Kawahara. El canciller guatemalteco, Carlos Raúl Morales, resaltó la amistad de los 2 países desde 1934, y afirmó que era “ejemplar”. También recordó la ayuda mutua, y los 80 años de amistad entre ambas naciones.

Un espectáculo de tres

Después del protocolo, la música tomó nuevamente posesión del escenario, y también del público que minutos antes había cautivado. Ahora, los tres únicos músicos encargados del espectáculo, igual que desde el comienzo, hicieron lo suyo. El ritmo *fortissimo* y variante en sus tiempos, confirmaba el uso que se le a dado a los *Taikos*: dar órdenes militares e intimidar a los enemigos en las batallas. Las coreografías, en dos ocasiones interactuaron con los presentes. El maestro Hiro Kurashima, fundador y director del grupo Taiko Masala, logró su objetivo, ya que en una noche llena de música y cultura, logró expresar la tradición del maestro Dahihachi Oguchi, quien desarrolló el ensamble de tambores estilo Suwa, basándose en el set de batería occidental. Desde el comienzo hasta el final, la gran sala del teatro Miguel Ángel Asturias, permaneció llena por niños, jóvenes y adultos que disfrutaron la música, “ese fue el mayor regalo para nosotros”, expresó el maestro Kurashima, al final del concierto que compartió el grupo Taiko Masala el miércoles por la noche.



LA FLAUTA DE BAMBÚ unió sus melodías con los *Taikos*.